

2. LAS PREPOSICIONES COMO MARCA DE FUNCIÓN.

En la mayoría de las lenguas existen partículas cuya única finalidad es señalar la función del elemento lingüístico al que anteceden y que en muchas ocasiones no se traducen siquiera a otras lenguas. Baste como ejemplo algunas de las partículas interrogativas del inglés o el *ce* francés en algunas ocasiones. Por lo tanto, no será difícil que nuestros alumnos comprendan que ése es el oficio que cumplen determinadas preposiciones en sintagmas como los que siguen:

Visito a un amigo
Se lo dije a María
El libro de Juan
Fue condenado por el tribunal

En el primer caso, marca la función de objeto directo personal; en el segundo, de objeto indirecto; en el tercero, la relación de posesión y en el cuarto, la función de sujeto agente. Por lo tanto, ninguna de estas preposiciones, en estos casos concretos, tiene otro significado que no sea el puramente gramatical. Lo vemos claramente si comparamos los sintagmas anteriores con

Voy a clase
Procede de familia noble
Fue condenado por sus delitos

en los que la preposición sí conlleva significado por sí misma.

Si esto no queda claro previamente, no será fácil enumerar con cierta coherencia los usos de las preposiciones

3. LAS PREPOSICIONES IDIOMÁTICAS.

Tampoco es posible hacerlo si no aclaramos previamente que una gran parte de las preposiciones españolas no tienen independencia, ni de significado, ni de posible cambio con otra, porque están insertas en sintagmas fijados idiomáticamente.

Este uso de las preposiciones no puede ser explicado gramaticalmente (a no ser recurriendo a la gramática diacrónica, lo cual no sería útil para nuestros alumnos, pero que el profesor sí debe tener muy en cuenta), sino que directamente hay que recurrir al diccionario. Nos referimos a los verbos y adjetivos que rigen preposición, así como a las locuciones adverbiales.

La única instrucción que se debe dar en este caso es que, cuando un verbo o una locución llevan siempre la misma preposición, sin posibilidad de cambiarla por otra, esa preposición no es significativa por sí misma sino que forma parte del significado global, y su aprendizaje tiene que ser léxico y no gramatical. Así en expresiones como

apostar por el favorito
contribuir con dinero
intervenir en la discusión
aludir al tema anterior

En cuanto a la instrucción complementaria de que todos los verbos pronominales tienen régimen preposicional, tenemos algunas reservas sobre su utilización:

- No siempre es fácil para nuestros alumnos distinguir entre un verbo pronominal o un verbo con pronombre gramaticalmente innecesario: Acordarse es un verbo pronominal (de ahí que tenga régimen preposicional: de) y acordar no lo es. Pero beber y beberse, pasear y pasearse, gastar y gastarse, son verbos de igual significado sin y con el pronombre afijo correspondiente.

- Aunque en la mayoría de los casos el régimen preposicional de los verbos pronominales es de, no conviene hacer hincapié en esto ya que deja fuera muchos otros de régimen diferente y uso común:

parecerse al cuadro anterior
interesarse por las vidas ajenas
acogerse a la ley

Merecen una mención aparte los verbos que cambian de significado cuando llevan determinado régimen preposicional:

estar en casa
estar para quedarse en casa
estar por quedarse en casa

dar un regalo
dar con lo que buscaba
dar por perdido lo que buscaba

confiar un secreto
confiar en un amigo

esperar el autobús
esperar en la providencia

4. LAS PREPOSICIONES SIGNIFICATIVAS.

Sólo después de haber clasificado los diferentes tipos de funcionamiento que las preposiciones tienen dentro de la oración, nos será posible ofrecer al alumno unas instrucciones coherentes sobre su uso, cuando éstas son específicamente significativas.

La primera instrucción gramatical creemos que debe ser dejar lo más claro posible el concepto de término de preposición, para lo cual es útil un procedimiento muy simple: Término es la palabra que sigue inmediatamente a la preposición. Esta definición nos ofrece la ventaja de la simplicidad, ya que por mucho que deseemos evitar términos gramaticales, tendremos que disponer de algunos de ellos para poder entendernos.

Después de esta instrucción preliminar y para evitar las largas listas de usos de las distintas preposiciones, es conveniente partir de una unidad de significado que puede actualizarse en el espacio, en el tiempo y en la noción o pensamiento, dando este último caso lugar a los usos metafóricos. Así, si definimos el significado de la preposición A como: *movimiento que finaliza en el término*, pueden acogerse a esta única definición usos como:

Me voy a casa
Te veo a las 8
He llegado a una conclusión

pero quedan fuera de ella, como creemos que debe ser, usos no significativos como

Visito a un amigo
Me gustan los calamares a la romana
Me acojo a la quinta enmienda

que presentan usos no significativos de la misma preposición.

También resulta una instrucción útil, para cualquier nivel de lengua de nuestros alumnos, especialmente franceses e italianos, distinguir entre preposiciones que conllevan movimiento, y que por lo tanto irán con verbos de movimiento, y preposiciones que significan situación, que irán con verbos que se realizan sin desplazamiento como vivir, estudiar, etc. Así se evitarían errores frecuentes como

* *Vivo a Madrid*
 * *Estudio a la Universidad*

(El problema de viajar en no es tal si se explica lógicamente: El autobús va a Toledo, pero yo estoy situado en el autobús. Se puede comparar: viajar en barco / viajar por mar; enviar por correo...)

Por supuesto que no en todas las preposiciones pueden delimitarse tan claramente sus usos como en la que acabamos de definir y que es precisamente la de más uso, pero creemos que sí puede utilizarse el mismo esquema de trabajo, como exponemos a continuación:

HASTA: La misma definición de a, pero con focalización del recorrido, es decir, *movimiento que finaliza en el término con atención al recorrido*.

Te acompaño hasta la esquina